

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Agni Yoga

Lo que es Agni Yoga

Barcelona, 13 de Abril de 1982

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Agni Yoga

Lo que es Agni Yoga

Vicente.— Cuando decimos que vamos a abordar la vida de una manera completamente nueva, ¿a qué nos estamos virtualmente refiriendo? Yo diría a la capacidad que tiene el individuo de afrontar totalmente y muy directamente todos los hechos y acontecimientos que suceden en la vida cotidiana. Sucede generalmente que le prestamos una atención desconsiderada a aquello que consideramos agradable y limitamos la observación, o la atención, cuando se trata de enfocar nuestra mente o percepción directa sobre aquellos asuntos que nos desagradan. Y sabemos que existen muchas cosas desagradables en el mundo que exigen atención, una atención al menos tan importante o tan profunda como la que le dedicamos a los hechos que nos causan placer. Dicho esto, diremos esencialmente que Agni Yoga no tiene nada que ver con una disciplina determinada. El hecho de decir voy a disciplinarme para adquirir o para practicar el Agni Yoga es totalmente falso, se escapa por completo de la realidad. Cuando hablo de Agni Yoga me refiero a un estado natural de la persona cuando enfrenta la vida, me refiero, no a una disciplina sino a un deber social, el deber de estar atentos, el deber de estar observando constantemente todo cuanto sucede en la vida, pues por poco que lo examinemos todo es importante, además, la cadena de los hechos kármicos que suceden en la existencia no están desligados de una manera palpable, de una manera objetiva, con los actos de los otros, los actos agradables a un lado y los actos desagradables en otro lugar, sino que es una continuidad, y lo que persigue Agni Yoga es la continuidad de conciencia, es decir, la capacidad que tiene el pensador, que tiene el hombre, de ver los aspectos de la vida en toda su completa y absoluta dimensionalidad, hasta el punto de que su conciencia debe estar constantemente fusionada con los hechos y acontecimientos que están pasando a su alrededor y dentro de sí mismo, cuando se llega a este punto, cuando la virtualidad del pensador observando las cosas observables y la capacidad que tiene la vida de englobar dentro de sí la síntesis de todas las cosas se han reunido en un centro de atención absoluta, entonces, se puede hablar de Agni Yoga, la capacidad, repito, de establecer un contacto directo con todo cuanto sucede. La sucesión de acontecimientos es algo más allá del criterio humano, constituye de hecho la voluntad de la Naturaleza con respecto al reino humano, y como nosotros formamos parte del reino humano es lógico que estemos muy interesados en resolver todos los problemas que suceden dentro y fuera de nosotros para llegar a esta síntesis de creación. A esta forma absoluta de abordar la vida, a esta manera tan absoluta y directa de enfrentar la realidad, además, si tal como es lógico concentramos la vida como algo en constante movimiento, y así es, por eso es la vida, ¿por qué nosotros nos empeñamos en fraccionar el movimiento o crear movimientos separados de la propia vida?, que

es lo que está sucediendo, ¿verdad? Y todos somos conscientes de esta realidad, de que estamos tratando de medir este movimiento desde un punto en donde el cual existe una paralización total del movimiento humano, y de este limitado punto de atención pensamos comprender la totalidad de la vida y hablamos del Cosmos, y hablamos del Universo, y hablamos de las Potencias Creadoras con esa tranquilidad sin saber exactamente qué es lo que estamos diciendo, qué es lo que estamos haciendo, qué es lo que estamos observando.

Bien, ¿por qué el mundo está en crisis entonces? Cuando una crisis, o un problema humano, es observado con entera naturalidad e imparcialidad existe una vía serena de solución, pero cuando tratamos de abordar un problema y de resolverlo a través de una línea determinada o a través de una mente fraccionada por mil tradiciones, por mil estados de ánimos, o por mil complejos existentes, ¿qué vamos a comprender de la vida?, ¿qué vamos a comprender del problema? Es lógico que si el problema no es abordado enteramente no existe una vía de solución del problema. Entonces, ¿cómo queremos resolver las inmensas crisis mundiales si nuestra conciencia está aparte de ella, si está tratando de medir el movimiento desde un punto paralizado? Ahí está la crisis. No podemos detener el movimiento de la vida o gobernarla a nuestro antojo. El movimiento existe de por sí, y el hombre que también existe de por sí, pero que no se da cuenta, deben reunirse en cualquier lugar del tiempo y en cualquier remoto aspecto del espacio para hacer una síntesis de su propia conciencia y, entonces, a partir de aquí, a partir de este punto inmenso, inconmensurable, empezar a vivir de nuevo, empezar a vivir de una manera nueva, porque no podemos abordar un problema nuevo utilizando la mente de ayer, el ayer ha desaparecido por completo de la conciencia, queda solamente un vago recuerdo, pero el movimiento que estamos percibiendo aquí es eterno, y es ahí donde hay que enfocar la atención, en ese momento eterno que es cuando la vida no hace crisis, porque no existe la paralización de la mente a través de sus conceptos, de sus figuraciones y de sus absurdas conclusiones. Si abordamos la vida a partir de este momento, aquí y ahora, hay la posibilidad de que logremos equilibrar dentro del mundo todos los conflictos existentes debidos a la dualidad, debidos al sentimiento de separatividad que existe entre los hombres y las naciones, entre las distintas religiones, entre las distintas fuerzas políticas, entre los distintos conceptos teológicos, filosóficos y científicos. ¿Se dan cuenta? Que es tan fácil comprender la vida desde el punto de vista de síntesis, desde el punto de vista de equilibrio, desde este punto de vista creador que hace posible una real convivencia social, lo cual no sucede ahora porque cada cual sintiéndose gobernado por sus propios impulsos personales, sin darse cuenta está atentando contra la pluralidad, contra la hegemonía del conjunto, son como piececillas dentro de una gran maquinaria que están rodando al revés de lo que debe, o de lo que exige la máquina en su totalidad. Ustedes dirán, “esto lo hemos leído mil veces”, o quizás otros dirán, como me decía un señor el otro día, que todo cuanto estoy diciendo ya lo ha dicho Krishnamurti, pues bien, hay que convenir en algo que todavía no he dicho, o bien Krishnamurti ha sido el primer ser en esta época

que ha practicado el Agni yoga, o bien Agni yoga es el resultado de la obra de Krishnamurti ¿Se dan cuenta? ¿Pero, tiene esto una importancia capital? Si existe la idea, el propósito, y las cualidades en la vida de la Naturaleza, como una proyección de todo cuanto significa la vida de su creador, tanto Krishnamurti como el Agni Yoga como la propia Jerarquía de los Maestros, e incluso el propio Shamballa, están dentro de la misma ley y, por lo tanto, puede haber una situación parecida debido a los rasgos de una época, la época trascendente que nos ha tocado vivir como esta que estamos viviendo con tantas crisis y tantas dificultades, pero, en el trasfondo de la cuestión existe un permanente anhelo de vida por parte de los seres humanos, y un deseo de felicidad, y un deseo de resolución y de comprensión de los problemas vitales de la existencia, y también un inmenso deseo de liberación. Pero, naturalmente, al estar canalizada nuestra vida de acuerdo a pequeños prejuicios, siguiendo el impulso de lo que podríamos llamar pequeñas verdades, con esta nube inmensa de prejuicios, con los temores existentes dentro de la conciencia de los seres humanos, ¿cómo podremos, digo y repito, y les pregunto a ustedes, resolver el problema humano ahora y aquí y no esperar mañana y después? Porque ustedes ahora están tan tranquilos, están atentos, están observando, están sintiendo su corazón, la mente se ha calmado y no tiene prejuicios y, sin embargo, continúan viviendo, luego ustedes no se han aniquilado, sienten una paz, ¿verdad? Si hay esta paz es porque ustedes la han conquistado, de una u otra manera, pero, ustedes la tienen, la están demostrando, y si demuestran la paz ahora, ¿por qué no la demuestran mañana? Y pasado mañana y todos los días. Es un desafío a la conciencia, ¿verdad? Sí, es un desafío que deberíamos de aceptar. Si aceptamos el desafío de la conciencia, si aceptamos el hecho de que una corriente inmensa de energía cósmica ha sido precipitada sobre el planeta cambiando ciertas disposiciones planetarias y aprovechando ciertos movimientos cíclicos de los astros -cosas totalmente nuevas e inéditas-, ¿por qué no renovamos la conciencia?, ¿por qué no renovamos nuestros pequeños puntos de vista?, ¿por qué no nos adaptamos directamente a la vida sin pasar por el prejuicio mental? Y no estoy negando la mente, porque la mente es un instrumento en manos del pensador, lo que pasa es que ahora el instrumento se ha adueñado de la voluntad del pensador, el hombre ha creado una máquina y ahora se da cuenta de que la máquina lo está destrozando, que la máquina lo está engullendo, entonces ha dejado prácticamente de pensar. Entonces, ¿qué es lo que piensa en el hombre actualmente?, piensa el ambiente, piensan las circunstancias, piensan las tradiciones, piensan, si ustedes me lo permiten, el código genético, piensa el inconsciente colectivo, y ¡cuántas cosas más! Pero, ¿cuántas veces durante el curso de la existencia habremos podido decir con justicia, “yo siento”, “yo pienso”, “yo actúo”? Cuántas veces, me pregunto. Porque, evidentemente, toda nuestra vida, toda nuestra conciencia arranca de un cúmulo de recuerdos del pasado que todavía no han sido completamente disueltos y que, por lo tanto, nuestro modo de pensar, de sentir y de actuar se debe irremisiblemente a todo cuanto construimos en el pasado, o de todo cuanto fue construido por las miles de generaciones que nos han precedido. La guerra, por ejemplo, siempre es la

misma, ya no se lucha con la espada, ni con lanzas, ni con mazas de hierro, se lucha con bombas atómicas y con armas convencionales, pero, la guerra es la misma, ¿verdad? Es decir, que de toda la maquinaria técnica que hemos construido hasta aquí no ha sido para favorecer al ser humano sino que ha sido creado para destruir a la humanidad ¿Y quién ha hecho esto? Quizá hablaremos de que existen regiones del espacio ocupadas por los agujeros negros y por aquí surgen fuerzas cósmicas negativas dirigidas contra la Tierra, y yo me pregunto, ¿y la humanidad, qué? La humanidad con toda su riqueza de contenido espiritual, ¿qué hace ante las circunstancias?, ¿por qué no aprende a enfrentar la realidad? Y conste que no voy a decir, ¿por qué no practica el Agni Yoga?, porque sería una contradicción, sino que toda su vida debe perseguir un ritmo de continuidad, y que cuando hable de meditación que no hable de un momento cíclico en el tiempo y en el espacio para dedicarlo a sus asuntos internos sino que aprenda la técnica de los Maestros que es la conciencia meditativa, o sea, el ritmo de continuidad dentro del cual no existe un momento de tregua ni de divertimento, y que existe solamente un interés profundo por descubrir constantemente la verdad con el eterno movimiento de la vida y con el amor que está dentro de todas las cosas.

Continúo diciendo que es un desafío a la conciencia del pensador, el pensador latente en todos y cada uno de nosotros. Un pensador que no debe ser esclavo de sus propias creaciones, que no debe estar dentro de su propia estructura, de su torre de marfil, sino que debe aprender a surgir triunfante constantemente de esta estructura y estar atentos después para evitar el riesgo de crear nuevas estructuras, porque lo que se realizaría entonces es ampliar la jaula dentro de donde estamos todos presos. Es decir, no se trata de que la jaula sea más grande o más rica y con más color sino de romper los barrotes de todas las jaulas existentes, y esto, a mi entender, es la esencia pura del Agni Yoga. Repito, se trata de un movimiento cósmico, y damos el nombre de Agni Yoga porque todavía precisamos de nombres para explicar cosas que están más allá del alcance de la razón, sucede con Dios, y con la verdad y con el amor y esas cositas que todos sabemos también, pero que ignoramos normalmente. En el fondo, si se habla de Agni Yoga como movimiento todo el mundo entra en actividad y automáticamente pregunta: ¿qué es lo que debo hacer?, ¿cuál es la disciplina que debo realizar para convertirme en un traductor externo de la fuerza íntima del Agni Yoga? Yo repetiré siempre que Agni Yoga es la vida cuando ha sido contemplada desde una panorámica más allá de la mente, significa esto que debe existir dentro del ser una dimensionalidad nueva más allá y por encima de la mente, siendo la mente solamente el instrumento del pensador, gobernada y controlada por el pensador, vivificada por el propio espíritu de síntesis que arde en el corazón de todo ser nacido, y a partir de aquí ver que la voluntad del pensador está por encima de la mente, pero también podríamos decir que más allá de la mente y del propio pensador todavía existen otras dimensiones, con esta incógnita, con esta tremenda interrogante que pertenece a los hombres del futuro y a los hombres sabios del presente, habrá

que enfrentar la vida desde una nueva potencialidad creadora, viendo las cosas tal cual son y una cosa se verá tal cual es, cuando toda nuestra vida, cuando nuestra inteligencia, todo nuestro amor y toda nuestra voluntad está presente en cualquier momento físico del tiempo, como aquí y ahora. Ustedes tienen la palabra.

Xavier Penelas.— Haciendo un parangón de tus mismas palabras, de que vivimos de una manera fraccionada, estudiando el Bhagavad Gita tenemos también que Krhisna también le habla a Arjuna diciéndole precisamente esto, que nosotros estamos enfrentando la vida fraccionándola de segundo en segundo, y a veces la fraccionamos en sesenta segundos, en un minuto, en una semana, la vida es en sí un continuo fluir, tenemos que tener en cuenta que un día de Brahma abarca un período en el que hay una expiración o una inspiración... y, claro, de alguna manera nosotros disponemos de un cerebro físico que es el que registra cronológicamente los acontecimientos según van pasando a través de ellos, y a través de éste análisis nosotros hacemos esta distinción, esta partición, este fraccionamiento de lo que llamamos fluir de esta vida, entonces, si decimos que vamos más allá de este fluir, ¿no nos estaríamos escapando de alguna manera de la vida?

Vicente.— Yo creo que el Tibetano, el Maestro Djwhal Khul, está hablando muy concretamente sobre los discípulos mundiales, y yo estoy hablando, quizás, partiendo de las propias enseñanzas del Maestro Djwhal Khul, sobre la capacidad que tiene el individuo para convertirse en un Adepto, significa esto que voy a dar una tónica superior, porque cuando hablo de algo que está más allá de la mente, supongo de hecho que han sido ultimadas dentro del individuo ciertas circunstancias kármicas, ciertos procesos que ahora están incidiendo en este momento histórico del tiempo y exigen una reorientación definida. Además, a medida que pasa el tiempo se está agudizando una de las grandes voluntades creadoras del planeta cual es la que incide directamente sobre un centro específico de la Naturaleza llamado Shamballa, un centro que recibe energía cósmica, y que por primera vez en la historia de la raza humana una canalización directa de estas energías han pasado a la humanidad sin pasar por el centro transmutador de la Jerarquía, y, naturalmente, deben existir forzosamente dentro de la naturaleza planetaria, dentro de la propia humanidad, unos enclaves, si podemos decirlo así, sobre los cuales incida una fuerza apaciguadora de todas las tremendas energías del 1^{er} Rayo -y un día hablaremos de los Rayos- para determinar la fuerza que existe dentro de este punto para galvanizar todo el contenido planetario sin que sufra las consecuencias tremenda de la fuerza cósmica, entonces, no es que exista un contrasentido cuando aparentemente el Maestro Tibetano nos habla de meditación, nos habla de cierto estado de conciencia, la integración de los vehículos, o el contacto con el Ángel Solar y estas cosas, que aparentemente con Agni Yoga se persigue la idea de aquello que está más allá del Ángel Solar, más allá del Pensador, más allá del Yo Superior, pero es como si fuese el signo de Sagitario que lanza la flecha y donde dirige la flecha, cuanto más arriba mejor, él

dirige su intención, se trata de reorientar la atención y la intención humana hacia centros superiores cada vez más inmensos dentro de la propia Naturaleza, lo cual significa que formando parte como formamos parte de la Naturaleza, la Humanidad tiene el deber de lanzar su flecha cuanto más arriba mejor. Por lo tanto, no creo que exista un contrasentido con lo que dice el Tibetano, ni tampoco con lo que dice Krishnamurti, se trata de vivir realmente de una manera totalmente nueva hacia todo y todos, porque a una persona no se le puede hablar de Shamballa o de la Jerarquía o de las dimensiones del espacio o de las ecuaciones matemáticas que están siguiendo ciertos geómetras del espacio para determinar los signos astrológicos de los tiempos, pero, sí se les puede decir galvanizando su mente con Shamballa, o sintonizada con Shamballa, de que puede estar atento, y que la atención no es un yoga específico sino un deber social, el estar atento es un deber social, la dificultad es que nunca estamos atentos, siempre estamos distraídos y cuando hay atención, repito, es cuando una cosa nos es agradable, entonces, toda la atención va hacia allí, canalizada por esa intención creada a través del tiempo, pero, no se trata del caso, porque una película, por ejemplo, tendrá escenas que nos gusten o no nos gusten, y una escena que nos guste no la podemos paralizar eternamente delante de la pantalla, porque entonces se van acumulando las escenas que van después, creando un conflicto, y de lo que se trata, véase el asunto desde el ángulo que se quiera, que se trata de dar un paso rápido a todo cuanto va sucediendo, siendo la pantalla del cine nuestra propia vida, nuestra propia y particular vivencia, y no algo externo a nosotros, es decir, que no puede existir un conflicto entre la mente y la historia, la historia con su secuela de recuerdos y, entonces, la mente, con esa fluidez habitual de la mente de captar nuevos conocimientos, te va señalando, aportando, o imprimiendo, o solidificando sobre las memorias del pasado y, naturalmente, hay una desvirtuación de la base, porque es incomprensible entonces el proceso de la vida cuando existe una completa contradicción de la mente con la historia, con lo que sucede o con lo que yo pienso, entre lo que yo observo y la cosa observada, porque entre la cosa que yo observo y yo existe un divorcio, porque yo no estoy de acuerdo con lo que contemplo y, sin embargo, forma parte de la vida y, por lo tanto, no puedo negarle la atención, es decir, que si negamos la atención a un hecho porque nos desagrada estamos creando un cortocircuito dentro de la fuerza vital de la existencia, nos convertimos sin darnos cuenta en antisociales. ¿Se dan cuenta? Somos antisociales desde el momento en que no observamos con atención las cosas que suceden, y parece una cosa muy sencilla como podemos ser antisociales, ¿verdad? Hay que meditar sobre esto, mejor dicho, hay que tratar de evidenciarlo, de experimentarlo, porque la experiencia tendrá que darnos la razón en todas las cosas que estamos diciendo; primero, que todo cuanto ocurre es consecuencia de los hábitos contraídos por la humanidad a través del tiempo; segundo, que todos los problemas existentes en la actualidad no son resueltos porque el individuo tiene miedo, ¿cuál es el miedo?, el miedo de abordar una cosa totalmente nueva, una cosa que va viniendo constantemente y que nosotros constantemente estamos rechazando. ¿Se dan cuenta? Repito, aquí vemos

solamente aquello que nos gusta, pero aquello que nos desagrada ya no forma parte del contexto de nuestra atención, de ahí el fallo. Hay que vivir enfrentando todos los hechos, y darnos cuenta también de que los hechos son nuestra propia participación histórica dentro de cuanto está sucediendo en la vida, de los sucesos del tiempo solamente el hombre es responsable. Y citando al Maestro Tibetano, la naturaleza será correcta, será perfecta, cuando el hombre sea correcto, es decir, el centro humano es el centro de la creación, y no digo esto para glorificarme o para glorificarles sino para demostrar la gran responsabilidad que tenemos en el centro del gran conflicto de los opuestos de la vida, entre los reinos superiores y los inferiores, estando nosotros en el centro y tratando de vivir de acuerdo con esta realidad que está en el centro de equilibrio de todas las cosas. Para mi es fundamental que comprendamos esto de una manera radical y fundamental y definitiva, es la única manera de que la vida tenga con nosotros una amplia virtualidad que nos revele lo que es la paz, lo que es la verdad y lo que es el amor, que no sea el amor una nueva fórmula con que encubrir nuestros pequeños egoísmos como hasta aquí ha sido la idea de Dios. De qué nos sirve la idea de Dios o la creencia en Dios si continuamos siendo malvados en el fondo, de qué ha servido la religión durante dos mil años, o durante cuarenta mil años, si hay guerras, conflictos, sangre y destrucción por doquier. Démonos cuenta que no hemos avanzado técnicamente, o que hemos avanzado técnicamente pero no espiritualmente, y así seremos conscientes de cuál es nuestro deber social, enfrentando la vida, las nuevas situaciones y todo cuanto está contenido en el proceso histórico de los acontecimientos desde un nuevo ángulo de vista, el ángulo de vista de la propia percepción directa sin intermediarios, para evitar crear nuevas estructuras. No podemos quitar una estructura para poner otra sino que hay que destruir toda estructura basada en el miedo y en el egoísmo y en toda... de la conciencia.

Interlocutora. – Seguro que estamos todos de acuerdo con el Agni Yoga porque a nivel práctico es estupendo, pero sin poder llegar a su plenitud, ¿tú crees que se necesita en las personas corrientes unas características no especiales sino particulares para poder llegar al Agni Yoga, o será aplicándolo poco a poco con arreglo a la ampliación de la capacidad interna de cada cual?

Vicente. – Yo diría que todos somos llamados y todos somos elegidos, no existe una distinción entre unos que puedan captar la verdad, o la voluntad, o el amor, y otros que no lo pueden por insuficiencia, o porque pertenecen a un estado gregario de la raza. Lo que yo digo es que la atención que tiene el salvaje en la selva cuando está cazando aplicada a la vida civilizada daría buenos resultados, o cuando el gato persigue a un ratón, la atención con que el gato persigue al ratón, y está observando, también debería ilustrarnos. Y estamos como seres humanos más allá del ratón y del salvaje, sin afán peyorativo al ser humano- me refiero a un estado de conciencia de interés por lo que sucede, estar interesado en todo, bien mirado, cuando se practica algún yoga hay que estar muy atento, si no el yoga deja de tener importancia, ¿verdad? Hatha yoga, por ejemplo, hay que tener cuidado con las asanas, una atención para evitar cortes

de energía dentro del cuerpo. Y lo mismo sucede con el Bakti Yoga, y lo mismo sucede con Agni Yoga. Es decir, que cuando llegamos a la plena atención, llegamos a la síntesis, llegamos a este estado de equilibrio, entonces la vida tiende a cambiar, los problemas se disuelven porque los estamos observando. El día que un problema, el que sea, sea observado con atención e impersonalidad, la impersonalidad que crea la propia atención, entonces el mundo empezará a surgir, a resurgir de sus propias cenizas, será el ave fénix de toda fuerza dentro de la Naturaleza.

Leonor. – En relación a la religiones, entonces, viendo la parte laica y la parte agnóstica, todavía la Humanidad continúa adorando al becerro del oro, el día que deje de prestarle atención a él, y prestar atención a todas las cosas que se dicen, ¿no crees que será el principio?

Vicente. – El principio está realmente aquí, que es lo que estoy diciendo, lo que pasa, dense cuenta, que cuando una persona está dentro de la estructura de cualquier religión, de cualquier creencia, de cualquier partido, ha dejado virtualmente de ser él, o ella, la persona, y debe ser muy inteligente la persona para estar dentro de una estructura y no formar parte de la estructura, es muy difícil, ¿verdad?, porque hay lo que llamamos adherencia psicológica a los hechos que suceden dentro de la estructura, es como un polluelo dentro del huevo, ¿verdad?, una estructura es así, formas parte, o sales o te quedas dentro, porque no se puede estar dentro y fuera al mismo tiempo, porque la vida es total, no se puede vivir solamente, existe una evolución de la percepción que va directamente a los hechos. ¿Por qué ha fracasado -y es verdad- la religión? No la religión cristiana, la budista, la tibetana, la mahometana, han fracasado todas porque el odio existe todavía en los seres que están dentro de tales religiones, y lo estamos viendo por la prensa, por la radio, por la televisión. Entonces, la solución del problema no es hablar de religiones, no es crear nuevas estructuras religiosas sino educar el sentimiento religioso interno de cada cual, que no precisa de estructura para expresarse, ahí está el problema, y es una forma de practicar lo que llamamos Agni Yoga, para darle un nombre a un estado de conciencia nuevo. Entonces, si podemos vivir aparte de la estructura, desde el principio de crear el sentimiento íntimo de la estructura religiosa interna, que nada tiene que ver con ningún pregonero, ningún específico ser dentro de cualquier religión que nos diga lo que tenemos que hacer, es decir, virtualmente de todo posible intermediario entre nosotros y la verdad. El proceso está aquí. ¿Podemos vivir sin intermediarios? ¿Podemos vivir sin la mente que crea una forma intermediaria entre nosotros y la verdad?, porque, naturalmente, al enfrentar una verdad con la mente ya estoy condicionando la verdad, la estoy dando un matiz, la estoy comprimiendo a la altura de mi propia medida espiritual. ¿Es que la verdad puede ser condicionada, o el amor, o la voluntad creadora, o el propio instinto de los animales? ¿Puede ser coaccionado? ¿Verdad que no? Ahí está el proceso. Entonces, estemos atentos para ver cuántas estructuras nos están condicionando, empezando por la estructura mental, que crea toda limitación posible, que nos mantiene atados a la rueda de muerte y

nacimiento, si ustedes aceptan la idea de la reencarnación, y así continuaremos naciendo, muriendo y volviendo a nacer y volviendo a morir, hasta el final de los tiempos, y me pregunto, y les pregunto a ustedes, si podremos nacer de una manera que no tengamos jamás que morir, o morir de una manera que no tengamos jamás necesidad de nacer, es la forma antitética de decir la misma cosa. El proceso está aquí. El desafío es permanente, entonces, todo depende de nosotros, no depende de una situación, no depende de un estado de conciencia, no depende de cualquier asunto religioso, político, científico o filosófico, se trata del hombre en sí, sin matices, sin tener otra forma de expresión que su propia vida creadora, la mente es un instrumento del pensador y no pasa de ahí, no queramos utilizar un instrumento si no está todavía capacitado para medir verdades eternas, dejemos el instrumento a un lado y enfrentemos la vida con una nueva atención, con un nuevo sentido de valores, porque en el momento en que esos valores se han circunscrito dentro del corazón, cuando la mente solamente refleje verdades puras y diáfanas, entonces volverá a nosotros el espíritu divino de los tiempos pasados, aquel con el cual fue iniciada nuestra Era. A partir de aquí existe todo cuanto ustedes puedan añadir, la propia formulación histórica, la civilización y la cultura de los pueblos, el sentido innato de percepción, y el ansia suprema de liberación del hombre en la vida de la Naturaleza.

Interlocutor.— Volviendo un poco a lo que usted ha dicho, parece ser que existe un racionamiento, estamos viendo, estamos observando, que en la sociedad actual existe un fraccionamiento entero, parece ser que existe un fraccionamiento entre las naciones, entre los seres, entre los partidos políticos, y ya llegamos incluso al enfrentamiento entre el hombre y mujer. ¿Usted no cree que esto se debe a un proceso, a una situación actual y necesaria para que el hombre vaya evolucionando, o más bien obedece a unos intereses determinados siguiendo la máxima aquella de divide y vencerás?

Vicente.— Yo creo que el amontonamiento de hechos históricos, y coincidiendo con la entrada en el planeta de fuerzas cósmicas, ha producido un avivamiento de estas raíces ocultas de separatividad que existen dentro de la naturaleza de la Humanidad, entonces, aparentemente, es más cruda la relación, o más imperfecta la relación entre los seres humanos, es decir, que el temor a la guerra se ha adueñado del sentimiento de los seres humanos, y no existe otra cosa que tratar de persistir del modo que sea, el sentido de supervivencia se ha convertido casi en un instinto gregario, el hombre ve las cosas de la vida con un temor irracional, también forma parte del contexto de las dificultades, o las crisis, o los problemas que las fuerzas nuevas entrantes están produciendo en el seno de la Humanidad; dicho de otra manera, por primera vez el inconsciente colectivo de la raza ha sido estimulado a extremos límites, y esto ha producido grandes tensiones planetarias, incluso el peligro de una guerra atómica. De ahí que si todos afirmamos el sentido racional de atención y de observación y seamos conscientes de los hechos que están sucediendo en su plena integridad, empezaremos sin darnos cuenta a disolver todo sentimiento de separatividad

que existe en todos los planos de la Naturaleza en los momentos actuales, tenemos precisamente el que por primera vez en la historia de la raza humana una corriente de energía del 1^{er} Rayo, una corriente de energía cósmica procedente según se nos dice de la Constelación de la Osa Mayor, ha pasado por Shamballa y ha llegado al corazón místico de la Humanidad sin pasar por la Jerarquía, o Gran Fraternidad Blanca del Planeta, al faltar el elemento modificador, o moderador, existe, ya por previsión de Shamballa, esta fuerza inmensa que hace surgir las crisis a flor de tierra, a la superficie, para que pueda ser observado el peligro, y también la oportunidad de ponerle en adecuado remedio. El proceso está ahí. Quizás en otras épocas han habido guerras, desastres y calamidades, pero, siempre fueron localizadas en un puntos concretos del planeta, hoy día todo el planeta donde existen seres humanos está siendo revitalizado con estas fuerzas cósmicas, y es todo el planeta Tierra el que está en efervescencia y está en crisis constante. Por lo tanto, de la misma manera que ha surgido la dificultad, la crisis y el problema, la propia energía ha creado un asiento dentro del corazón de los seres humanos preparados para recibir sin peligro estas energías y empezar a hablar de la fuerza de estas energías y cómo utilizarlas, y para mi, Agni Yoga es uno de los misterios de nuestra época, un misterio producido por la propia Shamballa en donde como se sabe habita el Señor del Mundo, en Agartha o Shangrilá, el nombre es lo de menos, pero es de ahí de donde arranca la fuerza mística de este 1^{er} Rayo que ha llegado al corazón de la Humanidad sin pasar por la Jerarquía. El peligro está en la efervescencia, la ebullición, la crisis y el problema. La oportunidad es Agni Yoga, y todos aquellos pensadores del mundo, filósofos, estadistas, economistas y científicos, que sin darse cuenta están utilizando creadoramente estas fuerzas y estas energías cósmicas en bien de la Humanidad. Yo creo que parte de los que estamos aquí es por esto, primero, porque no estamos de acuerdo con lo que tenemos entre manos y que, por lo tanto, intentamos de una u otra manera cambiar el curso de nuestra vida y, segundo, porque somos conscientes de que en nuestro corazón existe una fuerza inmensa que podemos aprovechar.

Xavier Penelas.— Decías que nosotros somos el resultado de nuestras anteriores evoluciones, de nuestras anteriores encarnaciones, más el resultado de los genes paternos, el karma acumulado en nuestra familia, la sociedad en la que nos movemos, etc. Luego, nosotros estamos dotados de un equipo que ya viene condicionado por nuestra propia historia, ¿no? Entendemos que la vida tal cual, en síntesis, es eso, y nosotros estamos con nuestro equipo viendo estos acontecimientos que están pasando por delante nuestro, es decir, el observador de alguna manera está viendo nuestra actitud delante de la vida, y tú dices ver las cosas tal cual son, entonces, yo me pregunto: ¿cómo es posible ver las cosas tal cual son si nuestro equipo no es? ¿Cómo es posible?

Vicente.— ¿Y por qué nuestro equipo no es tal cual es, o como debería ser? Primero, porque no estamos atentos al observador, al pensador; segundo, que el pensador, yo creo que estará aburrido de nosotros ya porque dirá *“es imposible, con tantos siglos que llevo educando la mente, el corazón y la conducta de este individuo y*

todavía está igual", entonces, el problema es un divorcio de tipo mental o astral, cantidad de problemas psíquicos, y también su conducta que no está nunca de acuerdo ni con la mente ni con el corazón. Entonces, con un equipo imperfecto tratamos de medir la vida del pensador ...(*Corte de sonido*)... ante de todo existe lo que llamamos un proceso de integración, porque cuando ustedes están atentos, el corazón, la mente y la conducta están equilibradas, se puede decir entonces que ustedes son el pensador porque están utilizando la mente y no la mente les utiliza a ustedes, sólo es consciente el que siente, el que percibe a través de las sensaciones del cuerpo astral, y no es el cuerpo astral quien está afectando la vida del pensador, y cuando utilizamos la conducta no es el cuerpo el que induce a la conducta sino que es el pensador el que manda el cuerpo sobre una dirección determinada. Todo esto es fácil de explicar, ¿verdad? Como digo siempre muy difícil de realizar, pero interesa que estemos atentos, porque ustedes ahora están atentos, y cuando están atentos, ¿qué pasa?, ni se acuerdan de la mente, ni se acuerdan de la emoción, ni se acuerdan del cuerpo, ni miran el reloj, ¿por qué?, porque ustedes se han sobrepuesto a las imposiciones del tiempo, y sin darse cuenta están adquiriendo el estado de paz que procede de Shamballa. ¿Saben ustedes que significa esto? Significa que están entrando dentro de las directrices de una nueva forma de vida, ya no es la vida con sus problemas y sus condicionamientos mentales, emocionales y físicos, sino que es un estado de conciencia superior dentro del cual la vida aparece con nuevas profundidades y al propio tiempo con nuevos secretos y misterios a ser descubiertos, porque es apasionante la búsqueda del espíritu, ¿verdad? Sabiendo que nunca encontrarán el fondo de la eternidad. Ustedes pueden extenderse en tiempo y espacio años luz, millones de años luz, y siempre estarán dentro del tiempo, sin embargo, solamente cuando estamos atentos estamos empezando a vivir la eternidad.

Interlocutor. – Los místicos, parece que alcanzan grandes cotas espirituales, a pesar de esto nos hablan de *noches oscuras del alma*, yo pregunto, la noche oscura del alma implica estar sujeto todavía a ese ritmo, que oscila entre el gozo y sufrimiento, entre alegría y tristeza, dualidades, el hombre integrado, el hombre que realmente se conecta con el pensador, el hombre que conecta con el equilibrio de su propio corazón, ¿está por encima de la ley del ritmo, o todavía pueden tener noches oscuras del alma?

Vicente. – Yo diría que está utilizando un nuevo ritmo, de la misma manera que una mente vacía, si puedo decirlo, está imprimiendo un ritmo nuevo a toda actividad del pensador; es decir, el místico habla de la noche oscura del alma y me pregunto si la humanidad como un todo, y nosotros particularmente, no estamos siempre dentro de una noche oscura del alma. Es que no es solamente el místico, es todo ser humano que está bajo esta impresión, bajo esta fuerza, bajo esta inmensa soledad, y recuerden ustedes que les hablé un día, no me acuerdo cuando, sobre el misterio de la soledad individual, sobre el misterio que sucede cuando el hombre se siente sólo en medio de todo el complejo social que le rodea y, sin embargo, no sabe traducir aquella soledad en

términos, digamos, completamente plausibles a la búsqueda o al placer del pensador, o a las actividades místicas del pensador, porque cuando tenemos un problema, y cada problema es una pequeña noche oscura del alma, dense cuenta de esto, lo estamos evadiendo o buscando las fórmulas que existen ya en los tratados religiosos o místicos de la humanidad, es una manera sutil de dejar nuestro albedrío en manos de otra cosa, de un intermediario, el que sea, entonces, si la noche oscura del alma se está afrontando serenamente, aquí y ahora, ¿dónde está la noche oscura? Existe noche oscura cuando no está el hombre capacitado para verla en su profundidad, para afrontarla, como ocurre con cualquier problema, el problema no se lo resuelve, se lo está evadiendo constantemente. Analicen el hecho, cualquier problema que tengan, buscan una fórmula recitada por cualquier intermediario religioso, o político, o social, entonces nos lavamos las manos y, entonces, el problema continúa allí latente porque ustedes no lo han resuelto, ustedes lo han aplazado solamente, o lo han circunscrito al área de los recuerdos, porque la vida es así de pródiga, el hombre es tan mezquino ¿verdad? Ahí está el problema. En cuanto que si somos capaces de afrontar cualquier situación directamente, sin pasar por estructura alguna, entonces existe la solución radical del problema, ¿por qué?, quizás habrá más sufrimiento, pero será definitivo el sufrimiento, y la persona que afronta un problema soluciona todos sus problemas, porque los problemas como las ideas van asociadas, porque la vida es así, es continuidad, y si rompemos la continuidad del problema se ha disuelto todo el problema, pero si buscamos fórmulas de ayer a los problemas de hoy, o fórmulas místicas del pasado para resolver la noche oscura de nuestra alma en el presente, estaremos aplazando en el presente el testimonio de los hechos internos, por lo tanto, no habrá solución al problema, y al no haber solución continuaremos dependiendo de los intermediarios, de las estructuras, de todo cuanto nos condiciona mentalmente, de todo cuanto condiciona nuestro corazón, ahí está el proceso, ahí está el tremendo trabajo del hombre de la Nueva Era, el desafío permanente a la razón del hombre y a su capacidad invicta de resolver definitivamente cual derecho en la vida de la Naturaleza y a la Humanidad.

Xavier Penelas. — Entonces, esto permite una frase que valdría la pena ampliarla un poco, hacer Agni Yoga, es decir, para mi la vida es, pongamos, redonda, por darle una forma, es sin forma, pero el hecho de querer hacer algo de acuerdo con lo que pensamos con nuestro equipo imperfecto, o perfecto, que sería bueno, que sería deseable que a Dios le gustaría que nosotros estuviéramos obrando así, ¿no estamos de alguna manera entonces malformando la vida a ese fluido de acuerdo con nuestras propias medidas si hacemos Agni Yoga? Es decir, el Agni Yoga te lleva a no hacer nada.

Vicente. — Al revés, es hacerlo todo. No tiene nada que ver esto, además, yo no sé lo que Dios espera de nosotros, mi mente no es capaz de medir cosas eternas. Me circunscribo muy científicamente y muy correctamente a las cosas que yo puedo percibir, pero sí que me doy cuenta de que el hombre no vive realmente sino que está vegetando en cierta manera, porque está viviendo al

compás del tambor del tiempo, y a este redoble va viviendo, va viviendo, pero eso es mecánico, y la mecanización de la vida ha traído como consecuencia nuestra vida actual, o la forma social dentro de los cuales estamos absorbiéndonos, o estamos viviendo históricamente un proceso, ya sea democrático, o sea totalitario, porque dense cuenta que esencialmente es el hombre quien crea sus propios gérmenes de vida, y además el que crea sus propias maneras de abordar la vida y sus formas de sociedad. Así que cuando tenemos un gobierno nefasto, un gobierno totalitario, un gobierno así o un gobierno allá, no hacemos sino decir que lo que hemos construido es imperfecto y que somos conscientes de esta imperfección. Como somos conscientes de una imperfección el proceso histórico para nosotros pasa desapercibido, es una mancha de aceite sobre el agua, llámese agua del destino creador. Pero, si la vida se aborda directamente, sin pensar lo que piensa Dios de nosotros, el cual me parece que no tiene tiempo de pensar en nosotros, pero si caemos en esta idea habrá que pensar que si Dios quisiese algo para nosotros sería que estuviésemos atentos a su Vida en todos los niveles, por lo tanto, no es que yo conozca mucho de Dios en ese sentido, pero, creo que la Naturaleza y que su Obra nos está revelando ciertos compromisos adquiridos en mancomunidad o en colectividad. Unos reinos se enlazan con los otros, el mineral da vida al reino vegetal, el vegetal da vida al reino animal, el animal da vida al reino humano, y el hombre, ¿qué hace?, prácticamente está viviendo al compás del tiempo, al compás del instinto gregario del pasado, con idénticos temores y con idénticas luchas y dificultades del hombre de la selva, dentro de una sociedad organizada. Pues bien, ante ese estado de cosas y vistas las consecuencias de que todo cuanto sucede no es la obra de las generaciones del pasado, aunque influye, sino que es nuestra manera errónea de vivir, entonces quizás habrá que pensar ¡cómo y de qué manera podemos vivir! para darle a la vida un grato sabor y convertirnos de una u otra manera en sal de la Tierra, que es el significado íntimo de las palabras de Cristo: *¡Vosotros sois la sal de la Tierra!* ¿Quién?, ¿los discípulos? Evidentemente no, todos los hombres y mujeres de buena voluntad, todas las personas inteligentes capaces de ver las cosas en sus propia dimensionalidad, todas las personas capaces de vivir observando atentamente los hechos, capaces de vivir bordando los hechos, recreándose en los hechos, no maldiciendo de los hechos, ni creando nuevos conflictos y situaciones, sino viviendo dentro de la propia realidad, y dentro de esta propia realidad darse cuenta de que el proceso histórico que se está actualizando es correcto. Por lo tanto, por primera vez -y voy a terminar- en su vida el hombre se da cuenta que es el factor creativo de la sociedad, que no existe historia sin su concurso, que no existe movimiento alguno dentro de la vida de la Naturaleza que sea aparte de su propia voluntad y de su propio criterio, para llegar finalmente a la conclusión de que si la vida es totalmente nueva, un movimiento constante, que nada tiene que ver con el movimiento de ayer, sino que el ritmo es diferente y que, por lo tanto, las circunstancias son completamente diferentes, ya no podremos abordarla con los testimonios del pasado ni con la mente organizada basada en la tradición de los hechos, ni las ideas de los grandes filósofos del pasado, ni tampoco en las

presentaciones de los Maestros del presente, sino que cada cual se atenderá a su propia visión particularizada pero impersonal de todo cuanto sucede, de todo cuanto vive y alienta, para finalmente refugiarse en el seno augusto del propio corazón. Y ahora un poco de silencio.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 13 de Abril de 1982

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) el 14 de Julio de 2008
